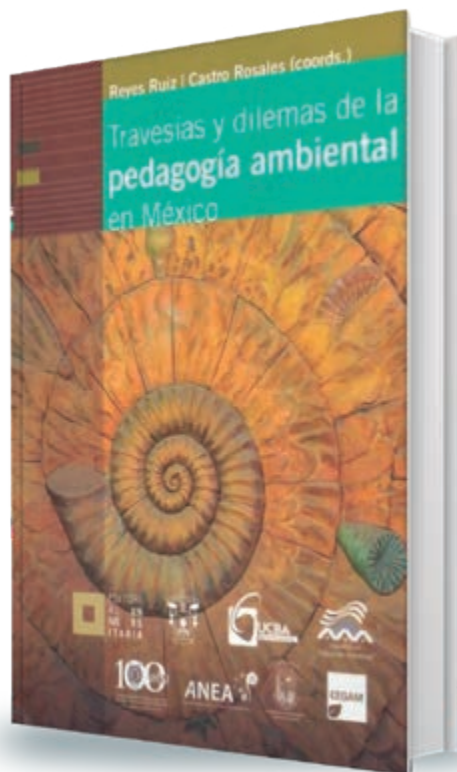


# Travesías y dilemas de la pedagogía ambiental en México

BEATRIZ EUGENIA ROMERO CUEVAS

En este libro, un amplio grupo de educadores ambientales se aventura a un ejercicio de dilucidar cuáles han sido los trayectos de la pedagogía ambiental, sus coincidencias y las fronteras que este campo de conocimiento tiene con la educación ambiental.

El texto, a través de sus más de 300 páginas, nos invita a reflexionar acerca de la fuente de alimentación de las prácticas educativas en materia ambiental: ¿Qué es la pedagogía ambiental? ¿Cuál es la diferencia entre educación y pedagogía ambientales? ¿Una no es resultado de la otra? Así, en el ánimo de ir dilucidando esta cuestión, en la introducción se reconoce que el campo de la pedagogía ambiental es uno poco desarrollado, es decir, si bien la educación ambiental ha sido un área de conocimiento y un campo de prácticas que ha florecido a lo largo de más de 30 años en nuestro país, sus bases teóricas y metodológicas, que corresponderían al desarrollo de la pedagogía ambiental, no se han desplegado de forma equivalente. Ello se retoma de las conclusiones del seminario de pedagogía ambiental convocado por la Academia Nacional de Educación Ambiental (ANEA) en febrero de 2015, por lo que, derivado de la inquietud y necesidad reconocidas de la reflexión acerca del escaso desarrollo de la pedagogía ambiental en México como área de investigación, de falta de precisión en los límites entre ambos campos del conocimiento, se generó la convocatoria a elaborar este conjunto de reflexiones que atisban y dan cuenta de los diferentes aspectos teóricos, metodológicos y concep-



*Travesías y dilemas de la pedagogía ambiental en México*  
Javier Reyes Ruiz y Elba Castro (coordinadores)  
Universidad de Guadalajara, primera edición, México 2017

tuales que tocan la relación entre educación y pedagogía ambientales.

Con una introducción general, en los catorce capítulos que conforman el libro, se dilucida, desde la perspectiva teórica, metodológica y diversas reflexiones motivadas por casos prácticos, lo que permite discurrir la ruta de las travesías de la pedagogía ambiental y la práctica de los educadores ambientales.

Así, Javier Reyes elabora la introducción al libro, la cual da una pista clara de su contenido. Esperanza Terrón nos invita, en el capítulo 1, a establecer el «Diálogo entre educación ambiental, complejidad y pedagogía ambiental para entender el mundo hoy y transformarlo integralmente». Por su parte, Angélica Araiza y Shafía Súccar consideran «La pedagogía ambiental en clave de amorosidad: una experiencia desde el acto educativo» en el capítulo 2. El capítulo 3, escrito a tres manos por Blanca Gutiérrez, Mauricio Rodríguez y Brenda Suárez, versa sobre «Educación sobre el ambiente, para el ambiente y en el ambiente. Una mirada sobre los residuos sólidos urbanos». En el capítulo 4, Marina Robles, Cuauhtémoc León y Claudia Hernández reflexionan sobre los «Retos de la pedagogía ambiental: el concepto de sustentabilidad y los pilares de la educación». Por su parte, en el capítulo 5, Rosa María Romero discurre sobre las «Necesidades teóricas, conceptuales, metodológicas y pedagógicas de la educación ambiental». En el capítulo 6, escrito a dos manos por Josefina Cendejas y Diana Calvillo, se trata «El ambientalismo como praxis cognitiva. El caso del Movimiento Ciudadano de Defensa de la Loma de Santa María». En el capítulo 7 encontramos un texto escrito en solitario por Claudia Hernández: «Hurgando entre la basura. Educadores ambientales tras la pedagogía perdida».

Raúl Calixto, Mayra García y Jessica Rayas establecen sus «Reflexiones en torno a la mediación pedagógica en educación ambiental», para conformar el capítulo 8 del libro. En el capítulo 9, Blanca Gutiérrez escribe nuevamente, ahora por cuenta propia, sobre «Pedagogía alimentaria y educación para el desarrollo sustentable». El capítulo 10 lo aporta Helio García con las «Reflexiones sobre lo pedagógico y el carácter transformador y transgresivo de algunas experiencias de educación ambiental en Veracruz, México». Por su parte, Verónica Franco contribuye con el capítulo 11, que nos habla de las «Superplantas y creación de comunidad: un proyecto que apunta hacia la pedagogía ambiental». En el capítulo 12, Pedro Guevara plantea las «Notas para resignificar la pedagogía y didáctica de la formación ambiental». En el capítulo 13, Ana Rosa Rodríguez, Eduardo López y Jesús Angulo proponen un «Modelo pedagógico para la formación de competencias en gestión ambiental». Para finalizar, los coordinadores del libro, Javier Reyes y Elba Castro, junto con Ruth Padilla, establecen una «Pedagogía ambiental: de la necesidad consensuada al acomodo de cimientos».

Con esta mirada de autores y experiencias en materia de educación ambiental, así como las reflexiones respecto del papel de la pedagogía ambiental en la construcción de los conceptos, la metodología para producir las experiencias educativas, este libro se convierte en referencia prácticamente obligada para educadores ambientales, pedagogos cuyo campo de acción linde con lo ambiental y ambientalistas de diverso cuño, cuyas prácticas tengan algún sentido de intervención educativa.

